

El más combativo Siqueiros renace en Los Ángeles

VIRGINIA ALBERDI BENÍTEZ

DESDE HACE UN mes, exactamente en coincidencia con el aniversario 80 de su primera exposición al público (9 de octubre de 1932), la célebre obra **América tropical**, de David Alfaro Siqueiros, volvió a cobrar su esplendor y fuerza originales en la ciudad norteamericana de Los Ángeles.

Su reanimación rebasa el interés lógico que toda restauración del patrimonio artístico de gran valor implica de por sí. Al devolver al público esta realización, que clasifica entre los más relevantes ejemplos del muralismo mexicano, se hace justicia a una obra contra la cual se ejerció en su tiempo una brutal censura, al punto que fue recubierta por una gruesa capa de pintura blanca apenas seis meses después de su terminación.

Perseguido por sus ideas políticas, Siqueiros (Chihuahua, 1898—Cuernavaca, 1974) abandonó México en 1932 y se instaló en California por más de seis meses. Cuando llegó a territorio norteamericano, ya era reconocido como un artista de vanguardia, que había logrado fundir los hallazgos de las nuevas corrientes europeas con el espíritu revolucionario de su tiempo. Él mismo contaba con experiencia en los campos de batalla de la Revolución mexicana y militaba en el Partido Comunista de ese país, en cuyo órgano de prensa, *El Machete*, colaboró y conoció al cubano Julio Antonio Mella. Precedido por Diego Rivera y José Clemente Orozco, Siqueiros integraba la trinidad más importante del muralismo mexicano.

En Los Ángeles acometió un primer trabajo, **Mitín callejero**, en la escuela de arte Chouinard, pero este, pese a su radicalismo temático, no causó alarma, quizá por verse reducido a un ámbito frecuentado por artistas y elementos progresistas.

América tropical sí logró estremecer a las clases dominantes y los líderes políticos de la ciudad. Imaginen el estupor de unas y otros cuando vieron, a escala gigantesca sobre la pared frontal del *Italian Hall*, sede del *Plaza Art Center*, en plena calle Olvera, la figura de un indio crucificado sobre el cual se cierne el águila imperial, y en los extremos, armados con fusiles, un maya y un aymara apuntando al ave.

Las reacciones no se hicieron esperar; senadores, representantes y hombres de negocios se pronunciaron contra el mural y compulsaron a la Alcaldía para que anulara la obra, bajo el pretexto de que desentonaba con la estética prevista para el desarrollo urbanístico de la zona. Nunca dijeron explícitamente que el origen del malestar estaba en la alegoría revolucionaria radical.

En 1960 la capa de pintura blanca sobrepuesta comenzó a diluirse y era posible ver algunas de las partes del mural. Pero sin una adecuada preservación y sometido al sol y al deterioro de una zona urbana venida a menos, quedó arruinado, mas no del todo, como se comprobó ahora en que un minucioso trabajo de restauración le devolvió, si no al ciento por ciento diríase bastante, su vitalidad.

Oculto, pero no olvidado, **América tropical** comenzó a formar parte de la memoria de los angelinos, sobre todo de la creciente población chicana y de recientes inmigrantes. La leyenda encarnó en el muralismo cultivado por el movimiento chicano en los años sesenta y setenta y también en el grafiti movilizador de los sindicatos y las organizaciones de reivindicación de los derechos civiles.

Restaurado por el Instituto de Conservación del *Getty Museum*, **América tropical** no solo recupera el testimonio de una etapa decisiva de la obra de David Alfaro Siqueiros, sino que ha vuelto a ser un referente del arte comprometido con el cambio social.

Los fantasmas de Casablanca

ROLANDO PÉREZ BETANCOURT

ISA (Ingrid Bergman) y Rick (Humphrey Bogart) tuvieron un hijo que fue aceptado por Víctor Laszlo (Paul Henreid), tras la llegada de la pareja a Estados Unidos huyendo de la persecución nazi. El niño crece, se hace un hombre y escucha, un segundo antes de que su madre muera, la identidad del verdadero padre.

He vuelto a ver **Casablanca** una vez más antes de escribir estas líneas. Un ceremonial que a ratos repito cuando no hay nada disponible a mano. Solo que en esta ocasión se impone un interés conmemorativo ante el clásico de Michael Curtiz (1942) que está cumpliendo los 70 años: todo parece indicar que tendrá su largamente esperada continuación.

Siete décadas sin que ni la *Warner Bros*, el estudio que la produjo, se atreva a realizar un *remake*. Una decisión nada criticable por cuanto el intento sería como lanzarse en bicicleta contra una montaña (dos o tres series televisivas trataron de retomar los personajes del filme, pero el repudio de la audiencia hizo que se clausuraran los proyectos a los pocos días de transmisión).

La misma historia no, ¿pero una continuación que resolviera el problema de no poder contar con los icónicos rostros de Humphrey Bogart e Ingrid Bergman?

Howard Koch, uno de los tres guionistas oficiales del filme, escribió hace unos 40 años una continuación titulada **Retorno a Casablanca**. Pero antes, tras el triunfo de **Casablanca**, Koch había escrito el guion de "la izquierdista" **Misión en Moscú**, una salida del plato que lo envió de cabeza a engrosar la lista negra de Hollywood.

Lo que se hizo del guion sobre la que sería **Casablanca II** no se aclara, pero lo cierto es que luego de la muerte de Koch, en 1995, Cass Warner, nieta de uno de los fundadores de la *Warner*

Bros, estuvo revolviendo entre los recuerdos del difunto y, amarillento, oliendo a papel inerte, lo encontró.

Un guion donde se da cuenta de que Ilsa (la Bergman) y Víctor Laszlo intentan localizar al duro Rick, luego de que junto al capitán Louis Renault (Claude Rains) —"el comienzo de una nueva amistad"— se fueran a luchar contra las fuerzas nazis comandadas por Rommel en el norte de África.

Lo que sigue es un secreto que los futuros productores no han querido revelar. Se sabe, eso sí, que la trama cobra cuerpo después de que el hijo, tan duro como su padre, llega a Casablanca en el verano de 1961.

Aprovechando el éxito de **Casablanca**, la *Warner* trató de realizar una rápida continuación con los mismos actores bajo el título de **Brazzaville** (Rick y el capitán francés luchando contra los nazis), pero nunca se llegó a dar el primer golpe de claqueta.

El húngaro Michael Curtiz (1888-1962) supo manejar como pocos el melodrama y el sentimentalismo..., casi sin que se notaran y lejos de las fanfarrias lacrimosas que hundieron a otras películas. Su **Casablanca**, concebida como un filme serie B y con parte de la trama y los diálogos reescritos horas antes de iniciarse el rodaje de cada día, es uno de los títulos más emblemáticos de la historia del cine. Magia y misterio que han hecho rodar ríos de tinta a lo largo de los años y que, según numerosas encuestas, lo convierten en el filme más veces repetido por los espectadores en muchas partes del mundo.

Cass Warner ha dicho que los estudios le prometieron darle luz verde al proyecto si encuentran a un director "de garantía", porque, como es lógico, todo pasa por el dinero.

A 70 años del clásico, se busca entonces a un nuevo Michael Curtiz que, sin perder en sensibilidad, sea capaz de moverse entre fantasmas.



De izquierda a derecha, Humphrey Bogart, Claude Rains, Ingrid Bergman y Paul Henreid.

estrenos
ICAIC

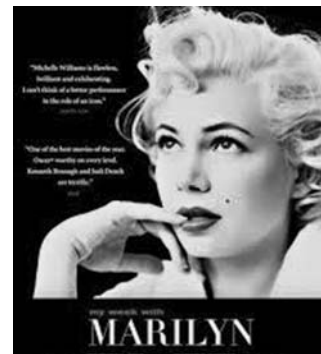


El documental cubano, **Las Terrazas. Boceto de un paraíso**, producido por el ICAIC y dirigido por Ernesto Pérez Zambrano, se estrena desde ayer en las salas Yara, Acapulco, Multicine Infanta (Sala 2), Payret, Ambassador, Lido, Continental, Regla, Carral, Sierra Maestra, Patria y cines de estreno de provincias. La obra propone un acercamiento a la comunidad Las Terrazas, una excepcional experiencia de vida y de protección de la naturaleza. En los mismos cines se estrena **Ciudadano gánster**, filme canadiense del director Nathan Mor-



lando. Basado en hechos reales, el filme narra la historia de un veterano de la Segunda Guerra Mundial que se convierte en un ladrón de bancos.

El filme norteamericano **Todas las cosas buenas** se exhibe en la sala Riviera, dirigido por Andrew Jarecki y protagonizado por Ryan Gosling y Kirsten Dunst. Basado en un caso real de asesinato no resuelto, narra el comienzo de una relación amorosa, aparentemente feliz, hasta que ella desaparece sin dejar rastros. La Rampa pasa **Mi semana con Marilyn**,



cinta británica de Simon Curtis, con las actuaciones de Michelle Williams, Kenneth Branagh y Eddie Redmayne, donde un joven es singular testigo de los conflictos personales de Marilyn Monroe, cuando la famosa actriz viaja a Inglaterra para protagonizar un filme junto a Lawrence Olivier.

La Sala 1 del Multicine Infanta exhibe hasta el domingo 25, la Semana de Cine de Rumanía. A partir del 26 estrena la película francesa **Micmaks**, del realizador Jean-Pierre Jeunet. La Sala 3 propone **El solista**, coproducción inglesa-norteamericana de Joe Wright, con Jaime Foxx y Robert Downey Jr., mientras la Sala 4 exhibe **Circunstancias**, coproducción iraní-norteamericano-francesa bajo la dirección de Maryam Keshavarz. La producción norteamericana **Solo por dinero**, de Julie Anne Robinson, se presenta en la sala 23 y 12.

La programación infantil anuncia en el cine Yara, **Río**; en el Multicine Infanta, **Rango**; en el Riviera, **Fucsia la minibruja**; en Cinecito, **Mi villano favorito**; y en el cine 23 y 12, **Club de detectives**.

